



MIKE AGUIAR FAGÚNDEZ. LA ENFERMEDAD NEGRA. IMPACTO DE LA PANDEMIA DE CÓLERA EN EL PUERTO DE LA GUAIRA Y LA CIUDAD DE CARACAS EN 1855. CARACAS, MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A., SERIE HISTORIA, 2020, 164 PP.

THE BLACK DISEASE. IMPACT OF CHOLERA PANDEMIC IN THE GUAIRA PORT AND CARACAS CITY IN 1855.

Iliana Gómez Tovar

Directora de Archivos, Bibliotecas y Divulgación del
Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores

Según la Organización Mundial de la Salud el cólera sigue siendo una amenaza para la salud pública, en la cual se observa claramente la desigualdad social como un indicador fundamental del desarrollo social de los países. Las cifras de morbilidad son, aún en día alarmantes: *entre 1,3 y 4 millones de casos de cólera, y entre 21.000¹*, mientras que la mortalidad se estima en 143.000. Su presencia como pandemia surge en el siglo XIX, desde el delta del Ganges en la India. Los historiadores de la salud y las enfermedades, en diversos estudios desde la historia socio cultural de la enfermedad, han catalogado al siglo XIX como el siglo del cólera. En sus estudios el eje

¹ Organización Mundial de la Salud, Cólera. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cholera>

central es el ser humano visto desde su situación de salud o enfermedad con análisis de las políticas públicas su contribución o no a la superación de eventos pandémicos o epidémicos, su entorno social, cultural y económico.

En este sentido, el historiador Mike Aguiar Fagundez analiza el impacto de la pandemia de cólera en el puerto de La Guaira y la ciudad de Caracas en 1855, en su libro titulado: *La enfermedad negra. Impacto de la pandemia de cólera en el puerto de la Guaira y la ciudad de Caracas en 1855*. Desde una perspectiva de la historia social o historia de las mentalidades, Aguiar Fagundez presenta un valioso estudio de un momento específico de la sociedad decimonónica venezolana más allá de la historiografía tradicional basada en las grandes batallas, luchas intestinas y caudillos. El texto se centra, en el análisis de la enfermedad del cólera y su categorización como enfermedad de los pobres, del hambre y de la insalubridad, así como de su estudio por los historiadores de la salud y las enfermedades en América Latina y lo más importante del comportamiento social, político, cultural y económico en Venezuela ante la pandemia que se desarrolló a mediados del siglo XIX.

Las medidas sanitarias aplicadas por las autoridades locales, las respuestas hacia estas, la morbilidad y mortalidad son apoyadas por fuentes primarias. En su gran mayoría inéditas. El autor revisó más de 17.500 folios en legajos de las secciones de Interior y Justicia, Provincia de Caracas, Hacienda Pública y Guerra y Marina del Archivo General de la Nación Generalísimo Francisco de Miranda para la construcción de cuadros comparativos de la incidencia de la pandemia de cólera en el puerto de la Guaira y en la ciudad de Caracas. Mientras que las fuentes secundarias permiten la comprensión de la concepción de diversas teorías que sobre el origen de la enfermedad se tenía en el siglo XIX y comienzos del siglo XX, la denominada teoría de los malos aires o de los miasmas.

El análisis está dividido en cuatro capítulos los cuales se relacionan cuidadosamente para contextualizar tanto la historiografía de la historia de la salud y las enfermedades, como la situación sanitaria de la Venezuela de mediados del siglo XIX.

El balance historiográfico que se presenta en el texto da cuenta de la importancia de los estudios de la salud y la enfermedad desde el punto de vista histórico. El enfoque social supera el enfoque histórico-médico que tenían dichos estudios. Se presenta un análisis de las primeras

iniciativas del estudio de las epidemias y pandemias desde una perspectiva histórica, a nivel mundial, regional y nacional. En el desarrollo historiográfico en Argentina, Colombia, México, Chile, Perú y Venezuela, la tríada conformada por la historia, la salud y las enfermedades marca la renovación de la tradicional historia de la medicina. Este balance historiográfico, que presenta el autor, da lugar para incentivar, cada vez más, a los historiadores venezolanos al estudio de estos nuevos problemas para conocer las condiciones de vida y, particularmente las condiciones higiénicas del espacio físico y de sus habitantes en un tiempo determinado. Diecisiete tesis de grado se han presentado en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, diversos artículos en revistas arbitradas nacionales e internacionales conforman, en gran parte, la historiografía desde el punto de vista de la historia social de la salud y enfermedad que desde la década de 1980, comenzó a tener interés, no sólo por historiadores sino por demógrafos, sociólogos y antropólogos. No obstante, es importante resaltar que el primer libro sobre el cólera en Venezuela data de 1929, escrito, bajo una perspectiva médica, por Plácido Daniel Rodríguez Rivero, titulado *Historia de la epidemia de cólera en Venezuela, 1854 a 1856*. Casi un siglo después, Aguiar Fagundez aborda la enfermedad del cólera como objeto de estudio metódico, bajo la influencia de la segunda generación de la escuela de los Annales.

La búsqueda de nuevos tipos de fuentes de carácter primario permite interpretar los componentes sociales, políticos, económicos y culturales de este novedoso objeto de estudio; lo que permite analizar desde las medidas de prevención hasta el impacto demográfico que tuvo el cólera a mediados del siglo XIX en Venezuela. Mediante un riguroso análisis de las fuentes documentales, el autor reconstruye el desarrollo de la pandemia de cólera en Venezuela durante 1855. Desde la fecha exacta del primer caso, el primer buque en cuarentena y aislamiento. Contextualiza la situación sanitaria de Venezuela (1854-1856), sin cambios sustanciales en las prácticas médicas. Medidas sanitarias que solo intentaban controlar brotes epidémicos o endémicos. Las luchas intestinas por el acceso al poder político no permitía la continuidad de planes o sistemas que coadyuvaran a estructurar una vida social, política, económica, intelectual y científica. Esta situación se analiza rigurosamente en el texto, claro está sin dejar de lado las iniciativas de los médicos en pro de mejorar la salud de la población venezolana; ejemplo de ello, la fundación de la Facultad Médica de Caracas por el doctor José María Vargas, en el año 1827,

la que tuvo un rol principal para la aplicación de las medidas de saneamiento y curativas ante la pandemia de cólera de 1855 en Venezuela.

Asimismo, la higiene pública forma un elemento esencial en el análisis del desarrollo de la pandemia de cólera en Venezuela a mediados del siglo XIX. En una sociedad azotada por enfermedades gastrointestinales, fiebre amarilla, tuberculosis, viruela entre otras la insalubridad y la falta de higiene se convertirían en el eslabón principal para la transmisión de enfermedades. Las instituciones sanitarias creadas desde 1830 no satisfacían las necesidades de la población, ya que actuaban de forma intermitente, sólo cuando así lo requería un brote epidémico. “En el terreno de la higiene pública, como señala el autor, no había ningún tipo de política, y mucho menos organismos que se ocuparan de resolver los problemas sanitarios de la población” (p. 59). Mientras tanto, el miedo y la improvisación ganan terreno entre los habitantes, lo que da lugar a comportamientos sociales asociados al peligro y a la inminente muerte.

La insalubridad, la miseria y el hacinamiento representan las principales causas de propagación de la pandemia de cólera a mediados del siglo XIX, se le suman las guerras y el desplazamiento de los ejércitos, las rutas comerciales del transporte marítimo y por supuesto las migraciones. Sin especificar cada uno de estos aspectos en la Venezuela de mediados del siglo XIX, en el texto podemos observar el desarrollo e impacto de la enfermedad que muestra a la sociedad venezolana en su cotidianidad, sus miedos y sus métodos curativos. Su forma de morir y su sepultura. El desconocimiento de las formas de contagio de esta enfermedad, hacía que algunas medidas fueran equivocadas, como la ingesta de abundante líquido o comer pescados. Los narcóticos para soportar los dolores se convirtieron en una medida macabra, que hacía desmayar al enfermo hasta creerlo muerto, quien revivía, en muchos casos, antes de la sepultura. Así nos presenta el autor la alteración de la vida cotidiana por la pandemia de cólera en el Puerto de la Guaira y en la Ciudad de Caracas en 1855, la que además de enfrentar los estragos de la dicha pandemia también debía enfrentar a los especuladores de oficio, los que se presentan en todas las desgracias económicas, acaparando y aumentando los precios de los alimentos más necesarios.

El cólera, la enfermedad de los pobres, así se refleja en los gráficos realizados por el autor. Un aporte esencial en el estudio de la salud y las enfermedades es la construcción de estadística

de morbilidad y mortalidad. Con los datos obtenidos en el Archivo General de la Nación Generalísimo Francisco de Miranda, Aguiar Fagundez, logra demostrar la paralización de la actividad comercial en el puerto de La Guaria en el mes de septiembre de 1855. La población que tuvo mayor impacto en mortalidad precisamente fue la población masculina en edad económicamente activa. Por lo tanto, no sólo la cuarentena, como medida preventiva, tuvo un efecto negativo en la actividad comercial, sino que la mano de obra fue francamente afectada por esta pandemia.

El texto presentado pone de manifiesto la importancia del estudio de la salud y la enfermedad bajo un enfoque histórico. Es de una pertinencia fundamental cuando se presenta, hoy en día, una pandemia global de enfermedad por coronavirus (Covid-19). Las medidas de aislamiento, el comportamiento social, la evidente desigualdad en el desarrollo de los países, las veremos en textos como el que nos presenta Aguiar Fagundez. Situaciones que perduran en el tiempo.